

PRIMER BLOQUE

CREO EN JESUCRISTO: *LA BUENA NOTICIA* NUEVO TESTAMENTO

CATEQUESIS 1

EL EVANGELIO, ALIMENTO DE LA FE, FUENTE DE LA VIDA

La siguiente catequesis está orientada en un doble sentido: uno es más informativo que el segundo, que es más explicativo. La primera parte es una exposición rápida de quién es el evangelista y cómo compuso su relato evangélico; la segunda parte es un repaso rápido de la biografía del Jesús histórico. Conviene recordar el modo de acercarnos a Jesús: desde el estudio histórico como personaje histórico o bien desde el credo de la fe, como Hijo de Dios.

Si se ve conveniente, también puede dividirse en dos sesiones.

I. LOS SANTOS EVANGELIOS



Ya sabemos que el nuevo testamento se divide en Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis. Los evangelios a su vez en sinópticos [Mt, Mc y Lc porque siguen el mismo esquema basado en tradición oral de testigos, predicación de Jesús sin la Pasión y los logia o escritos sobre Jesús] y Juan.

Y las cartas en: Cartas de San Pablo, de San Pedro, de Santiago y de San Juan.

Respecto a los otros dos libros, Hechos de los Apóstoles y Apocalipsis son atribuidos a los evangelistas Lucas y Juan respectivamente.

San Marcos es el más antiguo [50 d.C. aprox], y es secretario de Pedro. Su escrito es más breve que el resto y más espontáneo, redactado para cristianos provenientes del mundo pagano porque se detiene a explicar detalladamente costumbres judías.

San Mateo se identifica con el discípulo llamado a la mesa de los impuestos [recaudador, publicano]. Posiblemente escrito en Siria, en lengua aramea, entre el año 60 y 70. Conoce el Evangelio de Marcos, tradiciones orales y fuente propia.

San Lucas, es el único no judío; debe ser un médico sirio que acompaña a Pablo a Roma, no es testigo presencial del evangelio pero sí de los Hechos. Escrito en torno al 70-80, fuera de Palestina, posiblemente en Grecia. Sus fuentes son 70% del material de Mc, fuentes propias, testimonios y posiblemente la Virgen María [los relatos de la infancia]. Es el de mejor estilo narrativo, como no es judío no le interesa detenerse en desentrañar la ley como Mt y Mc y habla de mujeres o de la pobreza de medios para alcanzar la riqueza espiritual.

El libro de los Hechos narra la historia de los cristianos desde Pentecostés hasta la llegada de Pablo a Roma.

San Juan es hermano de Santiago, ambos hijos de Zebedeo. Escribe su evangelio aproximadamente en el año 95, desterrado por Domiciano a la isla de Patmos. La redacción final es obra de discípulos, según explica el propio evangelista, mediatizado por la terrible situación de persecución que vive la primitiva iglesia, narra detalles con lenguaje refinado. También compone el Apocalipsis, con lenguaje metafórico, sentido desconocido, ambiguo, con las imágenes de la Iglesia perseguida pero triunfante [imágenes de guerras, sangre...].



II. JESÚS EN TI, JESÚS EN LOS EVANGELIOS

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: se puede preparar una batería de preguntas sobre Jesús: dónde nació y por qué allí, de dónde era su Madre, cuántos discípulos tenía, cómo se llamaba alguno de ellos, etc... preguntas simples o más complicadas según se vea el nivel del grupo, bastará con tantearlo e ir recurriendo a preguntas más difíciles o afinadas. Si tiene una pizarra puede ir anotando las aportaciones por orden cronológico, por ejemplo.

JESÚS EN TI: de Jesús sabemos muchas cosas, más de las que creemos, podríamos hacer un tanteo y tendríamos una idea aproximada de su vida. Jesús pertenece a una familia humilde establecida en Nazaret, ciudad donde vivió su Madre, aunque su padre es originario de Belén, muy cerca de Jerusalén. Sus años de infancia son desconocidos para todos, cualquier episodio [excepto el del Niño perdido en el Templo] sería pura conjetura, y los pocos datos que se nos ofrecen son deducción de éste: que son judíos

piadosos que cumplen con la Ley. Piensa en tu vida de práctica religiosa, quién te enseñó a rezar, etc.

Aquí el páter puede dar un primer testimonio personal; siendo la primera o segunda catequesis, es una buena ocasión para abrirse y que los demás se lancen a hablar de ellos mismos.

La vida privada y pública del Señor se desenvuelve entre Galilea [Nazaret, Cafarnaún, Genesaret, Tiberíades] y Judea [Jericó, Betania, Jerusalén, Belén, desierto], aunque sabemos que se moverá también puntualmente por Jordania y el Líbano.

Mt y Mc comienzan más o menos igual: a modo de introducción, presentan la figura y predicación de Juan Bautista. Siguen: bautismo de Jesús, tentaciones en el desierto, sermón de la montaña, curaciones en Cafarnaún, envío de los discípulos, muerte del Bautista. Aquí podemos hablar de cómo escoge discípulos en el entorno del mar de Galilea, cerca de donde vive, dejando su profesión de pescadores, Santiago, Juan, Pedro, Andrés..., Mt 4, 18-22 y otros son adoptados de Juan bautista que culmina su actividad como profeta. Este origen diverso traerá problemas entre ellos desde el principio.

Lucas introduce la figura de Jesús con su nacimiento con todos los elementos que destacamos en navidad; Juan sitúa el milagro de las bodas de Caná justo después de la elección de los discípulos, antes de las primeras curaciones de Cafarnaún, la predicación a Nicodemo o los primeros discursos.

Complemento: *algunos teólogos hablan de una conciencia que se va desarrollando en Jesús, de forma que distinguen conceptualmente entre el Jesús hombre y el Jesús Dios. Esa división no real no ayuda en nada a la comprensión de la figura de Jesús, cuya naturaleza humana y divina se sostienen en la misma persona: inseparables pero distinguibles. Hay que tener cuidado y los términos del credo son concisos, son los apropiados y están muy definidos en la teología [ejemplo de error [herejía]: Averroes que plantea la doble alma [individual – perecedera / divina – compartida por todos los hombres en una misma alma divina - monopsiquismo].*

En la *batería de preguntas* hemos hablado del comienzo de los evangelios y de la vida pública de Cristo. El Credo nos dice “...creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Sta. María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado...”.

La primera parte expresa claramente el origen divino de Jesús: “engendrado, no creado” y su doble naturaleza, divina y humana desarrollando el concepto con palabras medidas “único”, “Hijo”, “concebido”, “obra y gracia”. Es importante no caer en adopcionismo [el Jesús humano es “poseído” por el Jesús divino] ni los extremos de considerar a Jesús sólo Dios o sólo hombre. Redundamos en la idea de que no se pueden separar las naturalezas, ni cuerpo y alma.

Uno de los pocos nombres propios que aparecen en el credo es el de la Virgen María denominada “santa” como sinónimo de “justa” para explicar el origen y naturaleza humanas tomada en la carne de María. Su tiempo: bajo el dominio de Poncio Pilato, quien ejecutó el deseo del pueblo en juicio público como hemos recordado en otras ocasiones.

Ya sabemos que los romanos llevan a cabo un juicio sobre las cuestiones políticas, no así de las religiosas las cuales les traen sin cuidado; hasta que por las presiones de los sumos sacerdotes terminan por sentenciar a Jesús acusado de soliviantar a las masas

contra el César. Jesús es condenado a la muerte propia de los traidores, asesinos o ladrones, la crucifixión.

Lo que no aparece en el Credo es ninguna referencia a los signos, discursos y prodigios que obró Jesús a lo largo de su vida pública. ¿Por qué? No solamente porque nadie pone en duda lo que han oído y visto tantos que dan testimonio de Él, sino además porque no hemos de fijarnos tanto en los fenómenos de curaciones y sorprendentes resurrecciones porque corremos el peligro de hacernos una idea equivocada de lo que es fundamental con respecto a la fe y que se reduce a las sencillas palabras del credo : que Jesús es Dios [recitamos su origen] y que vivió entre nosotros con una entrega total hasta la muerte, y una muerte real. Por eso la insistencia en “muerto y sepultado”.

Sugerencia: podemos además comparar la redacción del credo de los apóstoles con la redacción del credo del concilio de Nicea. En el segundo vemos el desarrollo del primero y las expresiones fundamentales que hacen posible lo que denominamos credo que es el conjunto de nuestros dogmas de fe sobre Dios.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
tú fuiste un hombre de tu tiempo,
cercano a los vecinos, amable con los pobres,
buen compañero de camino.
En casa fuiste dócil,
sometido a tus padres y a las normas,
y con Dios fiel cumplidor,
cultivando tu alma,
celebrando el don de la fe.
Ayúdame a ser como tú:
bueno con los míos,
más piadoso y obediente,
más profundo en la oración.
Ayúdame tú, que fuiste
Un hombre de tu tiempo. Amén.

